

ropa, de los años que en ella pueden vivir, de su importancia como árboles frutales, y del máximo de producto que llegan á dar en los diferentes puntos en que se han aclimatado, cuando se encuentran reunidas todas las condiciones que dichos árboles necesitan para adquirir su completo desarrollo.

CAPÍTULO CUARTO.

Llegada de los naranjos á la provincia de Castellon.—Cómo se fué extendiendo su cultivo.

VAMOS á ocuparnos ya en el capítulo inmediato, de las variedades de naranjos que se cultivan en esta provincia, y parece muy natural tratemos ántes, averiguar desde cuándo se conocen en ella dichos árboles, y cómo se fué extendiendo su cultivo.

No es posible fijar con exactitud la época en que empezaron á conocerse y cultivarse en esta provincia, los naranjos, el cidro, el limonero y demás árboles de la familia de las auranciáceas que hoy vemos.

Reuniendo esta costa, principalmente la de la Plana, condiciones las más á propósito para su cultivo, es de suponer no fuera ella de los últimos puntos de España en recibirlos.

El cidro fué, según veremos, el primer árbol de la familia que se conoció en Europa, y esto sucedió despues de las guerras de Alejandro, debiéndose á Theophrasto las primeras noticias que

de él se han tenido, 330 años ántes de J. C.; mas es preciso llegar al siglo V, para verle cultivado en Italia y en otros puntos del litoral del Mediterráneo, segun se desprende de los escritos de Paladio.

El naranjo agrio hizo su aparicion en el siglo X, segun hemos visto, y ningun autor fija la época en que empezó á cultivarse en el litoral del Mediterráneo, sabiéndose únicamente por los escritos del distinguido agrónomo sevillano, Ebn-el-Awam, que en el siglo XII se cultivaba ya allí.

El limonero nos vino en el siglo XI.

El naranjo dulce llegó á Europa mucho más tarde, pues se cree que fué Juan de Castro, quien llevó á Portugal el primer naranjo chino, y este célebre capitán nació en 1500 y murió en 1548. Tendría lugar esto á principios del siglo XVI.

Todos los expresados árboles, debieron llegar á la Plana, al mismo tiempo que á los demás puntos del litoral del Mediterráneo; y confundidos con los otros árboles frutales, se han ido cultivando y propagando, sin que nadie en un principio pudiera sospechar que llegarían á formar con su fruto, como sucede hoy con el naranjo dulce ya, una de las principales cosechas de la provincia.

Herrera, en su tratado de *Agricultura general*, cuya primera edicion se publicó en 1513, dedica un capítulo á los naranjos, cidros y limoneros, que empieza: "Los naranjos y estos otros árboles de su compañía, son árboles muy graciosos, y en su verdor de hojas, olor de flor, vista y provecho de fruta, muy agradables y provechosos. Y ellos son tales, que no se puede decir perfecto jardín, donde no hay alguno de estos árboles, mayormente naranjos."

Esto nos prueba que en tiempos de Herrera, eran ya dichos árboles muy conocidos en España, y por lo tanto debían cultivarse en la mayoría de los huertos del reino de Valencia, y por consiguiente en este distrito, en atencion á lo benigno de su clima.

Es muy extraño que Viciana, natural de Burriana, no dedique una frase á tan hermosos árboles en su *Crónica de Valencia*, im-

presa en 1564, concretándose tan sólo á decirnos, al hablar de la vega de su pueblo: *que hay todo género de frutas, mucho y con gran de abundancia.*

Escolano, que publicó en 1610 su *Historia de la ciudad y reino de Valencia*, nos dice: "Entrar en la fruta de agrio es perder el tino. Oí á un ciudadano principal fidedigno, que en un jardín suyo tenía 36 especies de ella," y á continuacion nos habla de las variedades de naranjos dulces y agrios, cidras y limones que él conocía.

El silencio de Viciana y la manera de expresarse de Escolano, nos dicen que estos árboles seguían en el reino de Valencia, confundidos con los demás frutales.

El distinguido farmacéutico de Castellon, D. José Jiménez, que nació en esta ciudad en 1713, nos describe en su tratado de plantas inédito, que concluyó en 1789, una variedad de naranjo agrio, tres del dulce, dos de limoneros y uno del cidro. El sabio Jiménez nos da á conocer las propiedades medicinales del fruto de estos árboles, indicando el modo de usar sus diferentes partes; y nada nos dice sobre su importancia comercial é industrial, lo cual prueba que los citados árboles continuaban en la Plana aún como en tiempo de Viciana y de Escolano.

Llega el año 1791, y D. Antonio José de Cavanilles es nombrado por el rey, para recorrer toda España y examinar los vegetales que en ella crecen. Recorre del 91 al 93 el reino de Valencia, y publica del 95 al 97 en dos gruesos volúmenes sus *Observaciones* sobre dicho reino.

Nada nos dice el Sr. Cavanilles en su obra, acerca del cultivo de los naranjos en esta provincia, y únicamente al describir los productos de la huerta de Villareal, consigna que se *cogen en ella 500,000 arrobas de toda clase de frutas, de las cuales gran parte son naranjas china y agrio.*

Este dato, sin embargo, nos indica que aquí empezaba á haber un principio de cultivo en grande escala, que no debía tardar en extenderse, como ha sucedido, y ocurría ya en otros puntos del reino de Valencia.

Vamos á copiar á continuacion, lo que nos dice el señor de

Cavanilles, sobre el cultivo de dichos árboles en las huertas de Orihuela, Carcagente y Alcira, y apreciaremos, cómo se iba propagando el expresado cultivo.

"Al pié de 4,000 tahullas, (6ª parte de una fanega ó 40 varas cuadradas), á naranjos de la China hay destinadas en la huerta de Orihuela, que rinden más utilidades que cualquiera otra cosecha; por lo cual se convierten cada día en huertos de naranjos aquellos campos que producían trigos y maíces, granos que se van sembrando en tierras más apartadas de la ciudad, mal cuidadas ántes ó enteramente abandonadas."

Nos da á continuación, un estado de población y frutos de la huerta y campo de Orihuela, con las *pías fundaciones*, y en él aparece que se cogían ya entónces, 23,826 millares de naranjas chinas.

En Alcira y Carcagente observó el mismo movimiento que en Orihuela, pues nos dice:

"Sabían ya los de Carcagente, que los naranjos prosperaban en terrenos areniscos, si se beneficiaban con estiércoles y riegos; convidábales la naturaleza de los campos, pero carecían enteramente de aguas que ocultaba la tierra en sus entrañas; empezaron á taladrarla con pozos, hicieron norias, suavizaron con estiércol las áridas arenas, y convirtieron los eriales en bosques de naranjos chinos y granados. Aún continúan aquellos industriosos labradores sus conquistas, aumentándose la riqueza, la abundancia y la hermosura.

Para calcular de algun modo las ganancias, bastará decir, que tres jornales de tierra (150 áreas), donde había una noria ántes de introducirse los naranjos, granados y otros frutales, daban al propietario cada año 30 pesos; cercó la posesion con muros, plantóse de dichos árboles, y en 1792 se sacaron 500 pesos de los naranjos, 200 de las granadas y buena porción de frutas y hortalizas. El actual cura de la villa, D. Vicente Monzó, dueño y fundador de dicho huerto, ha electrizado con su ejemplo á muchísimos, y ya se ve gran multitud de huertos de igual naturaleza.

En Carcagente y Alcira quedaba como una legua casi erial,

por falta de riego y mucho más, por ser arenisco el suelo: había en varias partes olivos y algarrobos, cuyo fruto apenas recompensaba los trabajos. Se introdujo allí el cultivo del naranjo y granado, y muy en breve se trasformó en vergeles aquel terreno árido; se buscó el agua en las entrañas de la tierra, y con el socorro de 600 zuas, empezaron á correr los arroyos. Muy cerca de 600 huertos se encuentran hoy en las cercanías meridionales de Alcira, pudiéndose regular unos con otros, en 15 hanegadas de tierra, (125 áreas) cada uno."

De los datos que encontramos en la obra del señor Cavanilles, resulta, que á fines del siglo pasado empezaba á iniciarse el cultivo del naranjo en grande escala en los pueblos de la Plana, y que dicho cultivo se hallaba en pleno desarrollo en las huertas de Orihuela, Alcira y Carcagente.

Con el objeto de averiguar la edad de los naranjos viejos que pudieran existir en la Plana, y apreciar con datos positivos la antigüedad de dichos árboles en la provincia, hemos recorrido sus primitivos huertos. Las noticias recogidas en nuestra excursión, tanto con respecto á su antigüedad, cuanto á su propagación, son las siguientes:

En los antiguos huertos de Castellon, de los señores Monserat, Gaeta, Cardona, Giner y del Cacho, hemos encontrado restos de naranjos dulces, de semilla de más de un siglo, y varios de poncifero del siglo pasado.

En la alquería del Sr. Forés, había un naranjo agrio, que murió el año pasado, el cual contaba más de 200 años.

En Villareal, en la partida del Niño Perdido, existe una alquería conocida con el nombre de *Alquería del teroncher*, por un naranjo dulce que en ella había. Los ancianos Vicente Casalda, de 91 años, y Pascual Meseguer de 92, recuerdan que siendo muchachos, era dicho naranjo el más antiguo del término, el cual tendría entónces 100 años lo ménos, segun lo manifestaba el grueso de su tronco. Este naranjo hace unos cuantos años que ha muerto.

En el huerto de la Cueva, en la parte de abajo, había hace unos 60 años, cinco ó seis naranjos dulces de tronco muy grueso.

só, los cuales deberían ser contemporáneos del de la alquería. Daban últimamente de cuatro á cinco millares de naranja aún, y recuerdan algunos ancianos, que dicha naranja se vendía por Mayo, á 16 reales la arroba, (4 pesetas 12k. 888.)

El anciano Antonio Soriano, de 80 años, nos dijo, que siendo muchacho, había en el huerto de San Vicente, unas seis hanegadas, (50 áreas) de naranjos dulces que los suponía de 100 años.

En Almazora existen los huertos de los Sres. Vilar, D. Jaime Pezudo y de Renau, que datan del siglo pasado, en donde había naranjos colosales, que daban seis y ocho millares de naranja. Todos estos árboles desaparecieron por causa de la enfermedad, no quedando hoy de ellos mas que algun retoño.

En Burriana consideran del siglo pasado los naranjos del *Ecce-Homo*, el huerto del Sr. Vergada, conde de Sotameno, y el de D. Juan Peris Seglar. Luego vienen el del Sr. Lozano, (arrendatario, Pitargo) y el de D. José Gonzalez Marin, (arrendatario, Cerezo) hoy de su hijo D. Vicente, los cuales son algo más modernos.

Podríamos citar algunos huertos más, pero lo expuesto basta para probar lo que al principio dijimos: que los naranjos y demás árboles de la familia de las auranciáceas, se conocieron y cultivaron aquí al mismo tiempo que en los demás puntos de España, y hasta podemos suponer, sin miedo cuasi de equivocarnos, que, reuniendo la Plana condiciones tan á propósito para el desarrollo de dichos árboles, fuera uno de los sitios que primero los recibieran. Orihuela, Carcagente y Alcira, fueron los primeros pueblos del reino de Valencia que cultivaron los naranjos en grande escala. Iniciado este movimiento al parecer en Villareal, á últimos del siglo pasado, segun se desprende de los datos del Sr. Cavaniles, anteriormente expuestos, se fué propagando dicho cultivo poco á poco á los términos de Burriana, Almazora, Onda y Castellon, extendiéndose en ellos más de día en día, hasta llegar á la altura en que hoy se encuentra.

Del 25 al 30 plantaron huertos en el término de Villareal, con la idea de fomentar ya el comercio de la naranja, los Sres. Cuhedo, Pascual Vilar, Arrufat, Gil y Galindo, á quienes siguieron

otros en Burriana y Almazora. Estos primeros cosecheros de naranja, en union con los dueños de los antiguos huertos, pudieron muy pronto ofrecer una regular cantidad de dicho fruto, así es que no tardaron en presentarse en las playas de los expresados pueblos, barquitas de Cataluña y de Mallorca en su demanda; y á pesar de pagar la naranja sólo á dos duros el millar, puesta en las citadas playas, la gente se mostraba muy satisfecha.

Iba el consumo en aumento; y, no bastando la naranja que se cogía en dichos huertos para cubrirlo, solían venir de la Ribera carros cargados de ella, que muy pronto despachaban. Una buena porcion era trasportada por arrieros á los pueblos del interior.

Durante la guerra civil del 34 al 40, se fué plantando alguno que otro huerto pero con poca animacion, por las circunstancias porque el país atravesaba. Son de dicha época el huerto del presbítero D. José Pezudo, en Almazora, y algunas de las plantaciones del Sr. Polo, en Burriana, y otros varios.

Así continuó poco más ó ménos hasta el 45, de cuya fecha en adelante se plantó cada vez más, poblándose en breve tiempo de naranjas diferentes, campos de los términos de Almazora, Villareal y Burriana.

Estos tres pueblos han sido, durante algunos años, el verdadero y cuasi único centro productor de naranja en la provincia, habiéndose convertido en naranjales la mayor parte de sus términos. Más tarde se fué extendiendo su cultivo á los otros pueblos de la costa, tanto por la parte de Cataluña, como por la de Valencia, y hoy se ven huertos en Vinaroz, Benicarló, Alcalá, Torreblanca, ribera de Cabanes, Borriol, Castellon, Onda, La Vall, Nules, Moncófar, La Llosa, Chilches y Almenara.

En Castellon, que apenas había al principio interés por plantar, se empezaron á animar en estos últimos años en tales términos, que se han ido convirtiendo en naranjales muchas de sus marjales, y en las mejores huertas dedicadas ántes al cultivo del trigo y cáñamo, vemos hoy algunos huertos.

En las partidas de secano llamadas de Benadresa y Estepar,

hemos visto arrancar algarrobos, almendros y viñedos para plantar en su lugar naranjos, contando con las aguas de la Rambla de la Vinda, que ya empieza á explotar la Sociedad de Fomento castellanense.

La cantidad de naranja que dentro de pocos años se cogirá en esta provincia, será enorme, si no se desgracian las plantaciones hechas. Al ocuparnos del comercio de la naranja, tendremos ocasion de apreciarla.

CAPÍTULO QUINTO.

Variedades de las dos especies de naranjos que se encuentran en la provincia de Castellon.

EL género *citrus* se halla representado en Europa hasta el día, por unas 170 variedades; y los agrónomos italianos, segun leemos en un autor, describen 150 con respecto á su país. Del grupo naranjos, Risso y Poiteau, traen en su obra 77 variedades, segun queda dicho; 32 de la especie agria y 45 de la dulce.

Las variedades del grupo naranjos, cultivadas en esta provincia son muy pocas, debido á haberse fijado los propietarios únicamente en aquellas cuyo fruto ha ido siendo solicitado por los especuladores. El cultivo de las otras variedades sigue muy descuidado, y sólo en determinados huertos se ve algun ejemplar.

Haremos el estudio de todas ellas, comparando nuestros naranjos con los que Risso nos ha dejado descritos, único medio, en nuestro concepto, para podernos entender; cambiando estos árboles tanto y tan fácilmente, como todos sabemos.